



DEFENDIENDO LA VIDA

Rocío Féliz de Vargas Pérez
Diócesis de Teruel y Albarracín

Rocío, miembro de Acción Católica General en la diócesis de Teruel y Albarracín, es una mujer comprometida que no mira hacia otro lado ante los desafíos que encuentra a su alrededor. Uno de ellos: ante la cultura del descarte, defender la vida humana.

Nunca me ha gustado ser una mera espectadora de los acontecimientos, siempre he tenido claro que ser cristiana conlleva una implicación activa en la realidad en la que vivimos para, así, detectar las necesidades de nuestro entorno e intentar ayudar. De este modo, a lo largo de mi vida me he implicado en la Asociación de vecinos del barrio, en el Ayuntamiento de mi ciudad como concejal, en la Asociación de padres y madres del colegio de mis hijos, en la Hermandad de Jesús Nazareno y María Santísima del Rosario, en la Plataforma en

Defensa de las Personas Refugiadas y en la Acción Católica General, a la que pertenezco desde hace veintidós años, entre otras.

He tratado de que mi implicación, bueno, más bien, he rezado, para que no se convirtiera en un mero “activismo” sino que surgiera desde la convicción de que por ser cristiana, por el hecho de estar bautizada, soy llamada a vivir mi fe, a dar testimonio de mi compromiso como creyente.

Hoy me gustaría dar a conocer el trabajo que desarrollamos en otra asociación a la que pertenezco y que no he citado anteriormente: la **Asociación Red Madre Teruel**.

Constituimos formalmente la asociación en febrero de 2015, aunque un grupito de personas ya llevábamos trabajando desde un par de años antes como consecuencia de las cifras tan escalofriantes del número de abortos que se venían practicando en España en los últimos años. En 2024 se han realizado cien mil, y en Europa se alcanzó la aberrante cifra de cuatro millones.

Detectamos que en nuestra capital y sus barrios se daban casos de mujeres que se veían abocadas a recurrir al aborto aunque no fuera esa la opción deseada por ellas. Eran diferentes las circunstancias que les



empujaban a ello: encontrarse solas ante un embarazo inesperado, tener más hijos y carecer de medios económicos suficientes, no tener apoyo familiar, falta de trabajo y dificultades para encontrarlo, etc.

Las mujeres que acompañamos son, en muchas ocasiones, jóvenes sin trabajo, incluso estudiantes, que no cuentan con el apoyo de la pareja o de la familia y que encuentran en Red Madre la ayuda que necesitan, tanto a nivel material como de acompañamiento personal.

Por lo que a la ayuda material se refiere, les proporcionamos mensualmente los productos básicos de higiene y alimentación para los niños, preparamos la primera canastilla para el bebé recién nacido y les facilitamos carritos, sillas... a través de las campañas de recogida que realizamos a lo largo del año y de las donaciones recibidas.

La asociación trabaja de la mano con los Servicios Sociales Municipales y con otras entidades sociales de la ciudad, como Cáritas, Cruz Roja o el Banco de Alimentos. Red Madre Teruel suscribió hace unos años un convenio de colaboración con Cáritas, cuyo

objetivo es el de poder llegar a ayudar a más personas, cada entidad en función de sus posibilidades. Además, contamos con una red de voluntariado (psicóloga, trabajadoras sociales, abogada, etc.) que nos permite prestar a las futuras madres el asesoramiento que precisen y, lo que es más importante, que sepan que no están solas en una sociedad en la que, tristemente, pareciera que promueve el descarte o la eliminación de los más vulnerables.

He visto a muchas mujeres plenamente felices de poder disfrutar de sus hijos gracias al apoyo recibido, pero, desgraciadamente, también las hay que sufren. Un aborto es un drama para la mujer que conlleva riesgos de salud y emocionales difíciles de superar, a la vez que impide de forma violenta que otro ser humano vea la luz.

Espero que estas líneas sirvan para reflexionar sobre si realmente nuestra sociedad apoya el derecho a la vida y a posicionarnos contra la cultura del descarte. Cada vida humana, "única e irreplicable, valiosa en sí misma, constituye un valor inestimable", como subrayó el papa Francisco. ○

“¡Respetar, defender, amar y servir a la vida, a cada vida, a cada vida humana! ¡Sólo en este camino encontrarás justicia, desarrollo, libertad, paz y felicidad!” (Papa Francisco recordando las palabras de San Juan Pablo II en la audiencia general del 25 aniversario de la encíclica *Evangelium vitae*).